Listen to this article

Aliyáh 1: (Deuteronomio 33:1-7) Moshé bendice a las tribus de Israel antes de su muerte, comenzando con la bendición a Rubén y Yehudá (Judá).
Haftaráh: Josué 1:1-18 (La transición de liderazgo a Yehoshúa y la promesa de la presencia de Elohím).
Brit Hadasháh: Lucas 2:25-32 (Simeón bendice a Yeshúa en el Templo).

¡Shalom a todos los estudiantes e indagadores de las profundidades de la Torah y el Reino de Yeshúa HaMashíaj! es un honor y un privilegio desvelar las riquezas contenidas en la sagrada escritura. Nos adentramos hoy en la Parashá V'Zot HaBerajá (□□□□□□□□□□ □□□□□□), la porción final de la Torah, específicamente en su primera Aliyá, donde Mosháh, el más grande de los profetas, imparte sus últimas bendiciones a las tribus de Israel. Prepárense para un viaje de descubrimiento que conecta el pasado, el presente y la eternidad, centrado en la persona y obra de nuestro MarYah Yeshúa.

Tema: La bendición de Mosháh a las tribus de Israel

1. Texto Hebreo Interlineal

Pasaje: Deuteronomio 33:1-33:7

Texto Hebreo Original	Fonética Tiberiana	Traducción Palabra por Palabra	Traducción Literal del Verso
——————-	——————-	——————-	——————-

□□□□□□	Ve-zot	Y esta	Y esta □□□□□□ la bendición □□□□□□□□□□ que □□□□□□ bendijo □□□□□□□ Mosséh □□□□□□, varón □□□□□ de HaElohím □□□□□□□□□□, a □□□□ los hijos □□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□ antes □□□□□□□ de su muerte □□□□□□.
(El prefijo □□ (ve) significa “y”, un conectivo. La palabra □□□□ (zot) es un pronombre demostrativo femenino singular, “esta”. Gramaticalmente, introduce el tema principal de la sección, la “bendición” que sigue. Su uso aquí sugiere una culminación, un resumen final de las palabras de Mosséh antes de su partida. Este “y” es más que una simple conjunción; es un enlace con todo lo precedente, las palabras de exhortación y advertencia que Mosséh pronunció.)			
□□□□□□□□□□	Ha-berakhah	la bendición	Y esta □□□□□□ la bendición □□□□□□□□□□ que □□□□□□ bendijo □□□□□□□ Mosséh □□□□□□, varón □□□□□ de HaElohím □□□□□□□□□□, a □□□□ los hijos □□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□ antes □□□□□□□ de su muerte □□□□□□.

(El artículo definido □□ (ha) significa “la”. □□□□□□□□ (berakhah) es un sustantivo femenino, “bendición”. Procede de la raíz □-□-□ (B-R-K), que significa “arrodillarse”, y por extensión, “bendecir”. Una bendición en hebreo no es solo un deseo, sino una declaración con poder intrínseco que imparte favor o prosperidad. Es una impartición divina que se materializa. La “bendición” de Moshéh es su legado final y una profecía sobre el futuro de Israel.)

□□□□□□	Asher	que	Y esta □□□□□□ la bendición □□□□□□□□□□ que □□□□□□ bendijo □□□□□□□ Moshéh □□□□□□, varón □□□□□ de HaElohím □□□□□□□□□□, a □□□□ los hijos □□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□ antes □□□□□□□ de su muerte □□□□□□.

(Una conjunción relativa que significa “que”, “quien”, “el cual”. Conecta la bendición con el acto de Moshéh de pronunciarla. Su función es especificar el sujeto y la acción de la bendición, señalando a Moshéh como el agente divinamente comisionado para este acto.)

□□□□□□□	Berakh	bendijo	Y esta □□□□□□ la bendición □□□□□□□□□□ que □□□□□□ bendijo □□□□□□□ Moshéh □□□□□□, varón □□□□□ de HaElohím □□□□□□□□□□, a □□□□ los hijos □□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□ antes □□□□□□□ de su muerte □□□□□□.
(Verbo en forma Pi'el, perfecto, tercera persona masculino singular, de la raíz □-□-□ (B-R-K). El Pi'el intensifica la acción, indicando un acto deliberado y poderoso de bendecir. Moshéh no solo deseó bien, sino que activamente impartió bendiciones, un eco de la bendición patriarcal, pero con la autoridad del pacto de HaShem. Históricamente, este es el último acto profético y pastoral de Moshéh.)			
□□□□□□	Moshéh	Moshéh	Y esta □□□□□□ la bendición □□□□□□□□□□ que □□□□□□ bendijo □□□□□□□ Moshéh □□□□□□, varón □□□□□ de HaElohím □□□□□□□□□□, a □□□□ los hijos □□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□ antes □□□□□□□ de su muerte □□□□□□.

(Nombre propio, el líder y profeta de Israel. Etimológicamente, se asocia con la raíz □-□-□ (M-Š-H), “sacar de las aguas” (Éxodo 2:10). La mención de su nombre aquí subraya la autoridad única que poseía como el mediador del pacto entre Elohím y su pueblo, y el que entregó la Torah. Su acto final de bendecir es coherente con su rol de siervo fiel.)			
□□□□□	Ish	varón	Y esta □□□□□□ la bendición □□□□□□□□□□ que □□□□□□ bendijo □□□□□□□ Mosháh □□□□□□, varón □□□□□ de HaElohím □□□□□□□□□□, a □□□□ los hijos □□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□ antes □□□□□□□ de su muerte □□□□□□.
(Sustantivo masculino singular, “varón”, “hombre”. En este contexto, no solo se refiere a un ser humano, sino a una persona de notable carácter y propósito. Es una designación de honor que enfatiza la relación especial de Mosháh con HaShem. Lingüísticamente, denota una posición de autoridad y distinción.)			

□□□□□□□□□□	Ha-Elohím	de HaElohím	Y esta □□□□□□ la bendición □□□□□□□□□□ que □□□□□□ bendijo □□□□□□□ Mosséh □□□□□□, varón □□□□□ de HaElohím □□□□□□□□□□, a □□□□ los hijos □□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□ antes □□□□□□□ de su muerte □□□□□□.
(El artículo definido □□ (ha) “el/la” más □□□□□□□□ (Elohím), uno de los nombres más comunes para la Divinidad en las Escrituras hebreas. □□□□□□□□ es una forma plural majestática, que expresa la plenitud y la grandeza de su poder y soberanía. “Varón de HaElohím” es un título profético y honorífico, aplicado también a otros profetas como Samuel y David, indicando que Mosséh era un siervo escogido, íntimamente conectado y empoderado por el Todopoderoso.)			
□□□□	Et-	a	Y esta □□□□□□ la bendición □□□□□□□□□□ que □□□□□□ bendijo □□□□□□□ Mosséh □□□□□□, varón □□□□□ de HaElohím □□□□□□□□□□, a □□□□ los hijos □□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□ antes □□□□□□□ de su muerte □□□□□□.

(Partícula que marca el objeto directo. No tiene una traducción directa a menudo, pero aquí indica “a”, señalando a quién se dirige la acción de bendecir.)			
□□□□□□	Benei	los hijos	Y esta □□□□□□ la bendición □□□□□□□□□□ que □□□□□□ bendijo □□□□□□□ Mosséh □□□□□□, varón □□□□□ de HaElohím □□□□□□□□□□, a □□□□ los hijos □□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□ antes □□□□□□□ de su muerte □□□□□□.
(Sustantivo masculino plural en estado constructo, “hijos de”. Proviene de □□□□ (ben), “hijo”. En este contexto, “los hijos de Israel” se refiere a la nación, la descendencia de Yaakov, las doce tribus. Refleja la identidad colectiva del pueblo del pacto, que es el receptor de estas bendiciones finales.)			
□□□□□□□□□□	Yisrael	Israel	Y esta □□□□□□ la bendición □□□□□□□□□□ que □□□□□□ bendijo □□□□□□ □□□□□□□ □□□□□□, varón □□□□□ de HaElohím □□□□□□□□□□, a □□□□ los hijos □□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□ antes □□□□□□□ de su muerte □□□□□□.

			(Nombre propio, “Israel”, el nombre que Elohím dio a Yaakov (Génesis 32:28), significando “el que lucha con Elohím” o “Elohím lucha”. Representa la identidad teocrática de la nación, su relación de pacto con HaShem, y su destino redentor. La bendición de Mosshéh es para esta entidad espiritual y física.)
□□□□□□□	Lifnei	antes de	Y esta □□□□□□ la bendición □□□□□□□□□□ que □□□□□□ bendijo □□□□□□ □□□□□□□ □□□□□□, varón □□□□□ de HaElohím □□□□□□□□□□, a □□□□ los hijos □□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□ antes □□□□□□□ de su muerte □□□□□□.
(Preposición compuesta, “antes de”. El prefijo □□ (le) significa “a/para”, y □□□□□□ (penei) es la forma constructo de □□□□□□□ (panim), “rostro”, “presencia”. Literalmente “a la presencia de”, significando “antes de” o “en la faz de”. Marca el momento crucial de estas palabras, justo antes de la transición y la entrada a la Tierra Prometida.)			

□□□□□□□	Moto	su muerte	Y esta □□□□□□ la bendición □□□□□□□□□□ que □□□□□□ bendijo □□□□□□ □□□□□□□ □□□□□□, varón □□□□□ de HaElohím □□□□□□□□□□, a □□□□ los hijos □□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□ antes □□□□□□□ de su muerte □□□□□□.
(Sustantivo masculino singular, “muerte”, con el sufijo posesivo □□□ (o), “su” (de él). Proviene de la raíz □-□-□ (M-W-T), “morir”. Este es el punto final de la vida terrenal de Mosséh, dándole un peso profético y testamentario a sus bendiciones. Es un momento de legado, donde el líder entrega su último mensaje, sellando su ministerio con una palabra de esperanza y destino.)			
□□□□□□□□□	Va-yomar	Y dijo	Y dijo □□□□□□□□□ HaShem □□□□□□: “De Sinái □□□□□□□□□ Él vino □□□□ y resplandeció □□□□□□□ desde Seír □□□□□□□□□□ para ellos □□□□□; Él apareció □□□□□□□□ desde el Monte □□□□□ Parán □□□□□□□, y vino □□□□□□□ con miríadas □□□□□□□□□ de santidad □□□□□□; a su diestra □□□□□□□□□ fuego □□□□ de ley □□□□ para ellos □□□□□.”

(El prefijo □□ (va) es un waw consecutivo, que convierte el verbo imperfecto en una acción pasada y narrativa (“y él hizo”). □□□□□□□ (yomar) es un verbo en la forma Imperfecto, tercera persona masculino singular, de la raíz □-□-□ (A-M-R), “decir”. El waw consecutivo aquí es crucial, marcando la secuencia narrativa. Mosshéh, en su capacidad profética, no habla sus propias palabras, sino que introduce una declaración de Elohím, lo que se convertirá en la bendición.)

□□□□□□	Adonái	HaShem	Y dijo □□□□□□□□□ HaShem □□□□□□: “De Sinái □□□□□□□□□ Él vino □□□□ y resplandeció □□□□□□□ desde Seír □□□□□□□□□□ para ellos □□□□□; Él apareció □□□□□□□□ desde el Monte □□□□□ Parán □□□□□□□, y vino □□□□□□□ con miríadas □□□□□□□□□ de santidad □□□□□□; a su diestra □□□□□□□□□ fuego □□□□ de ley □□□□ para ellos □□□□□.”

(El Tetragrámaton, el nombre inefable de Elohím. Por reverencia, se lee como Adonái (□□□□□□□) o HaShem (□□□□□□□) “El Nombre”. Representa la naturaleza personal, relacional y de pacto de Elohím. Su presencia aquí subraya que la bendición no es meramente humana, sino de origen divino, impartida a través de Moshéh.)			
□□□□□□□□□	Mi-Sinai	De Sinái	Y dijo □□□□□□□□□ HaShem □□□□□□: “De Sinái □□□□□□□□□ Él vino □□□□ y resplandeció □□□□□□□ desde Seír □□□□□□□□□□ para ellos □□□□□; Él apareció □□□□□□□□ desde el Monte □□□□□ Parán □□□□□□□, y vino □□□□□□□ con miríadas □□□□□□□□□ de santidad □□□□□□; a su diestra □□□□□□□□□ fuego □□□□ de ley □□□□ para ellos □□□□□.”
(El prefijo □□ (mi) significa “de” o “desde”. □□□□□□□ (Sinai) es el monte donde HaShem reveló la Torah a Israel. Es el lugar de la teofanía, donde la gloria de Elohím se manifestó de forma imponente. Mencionar Sinái es evocar la fundación del pacto y la identidad de Israel como el pueblo escogido por HaShem para recibir su instrucción divina.)			

□□□□	Ba	Él vino	Y dijo □□□□□□□□□ HaShem □□□□□□: “De Sinái □□□□□□□□□ Él vino □□□□ y resplandeció □□□□□□□ desde Seír □□□□□□□□□□ para ellos □□□□□; Él apareció □□□□□□□□ desde el Monte □□□□□ Parán □□□□□□□, y vino □□□□□□□ con miríadas □□□□□□□□□ de santidad □□□□□□; a su diestra □□□□□□□□□ fuego □□□□ de ley □□□□ para ellos □□□□□.”
(Verbo en forma Qal, perfecto, tercera persona masculino singular, de la raíz □-□-□ (B-W-A), “venir”, “entrar”. Describe la manifestación de HaShem en Sinái. Este “venir” implica una presencia activa y poderosa, no solo en un lugar físico, sino en la historia de Israel para establecer su pacto. Su llegada es un acto redentor y legislativo.)			

□□□□□□□	Ve-zaraj	y resplandeció	Y dijo □□□□□□□□□ HaShem □□□□□□: “De Sinái □□□□□□□□□ Él vino □□□□ y resplandeció □□□□□□□ desde Seír □□□□□□□□□□ para ellos □□□□□; Él apareció □□□□□□□□ desde el Monte □□□□□ Parán □□□□□□□, y vino □□□□□□□ con miríadas □□□□□□□□□ de santidad □□□□□□; a su diestra □□□□□□□□□ fuego □□□□ de ley □□□□ para ellos □□□□□.”

(El prefijo □□ (ve) “y”, más el verbo en forma Qal, perfecto, tercera persona masculino singular, de la raíz □-□-□ (Z-R-Ḥ), “resplandecer”, “salir el sol”. Esta imagen de resplandor o amanecer es una metáfora de la manifestación gloriosa de HaShem. Sugiere una revelación de luz y verdad, disipando la oscuridad, trayendo claridad a su pueblo. Conecta con el concepto de luz divina guiando a Israel.)

□□□□□□□□□□	Mi-Se’ir	desde Seír	Y dijo □□□□□□□□□ HaShem □□□□□□: “De Sinái □□□□□□□□□ Él vino □□□□ y resplandeció □□□□□□□ desde Seír □□□□□□□□□□ para ellos □□□□□; Él apareció □□□□□□□□ desde el Monte □□□□□□□ □□□□□ □□□□□□□□□ □□□□□□□ □□□□□□; a su diestra □□□□□□□□□ fuego □□□□ □□□□□ □□□□.”

(El prefijo □□ (mi) “desde”, más □□□□□□□□ (Se’ir), una región montañosa al sureste del Mar Muerto, asociada con Edom. Su mención aquí, junto con Sinái y Parán, describe una trayectoria geográfica de la manifestación divina. Simboliza que la gloria de HaShem no estaba confinada a un solo lugar, sino que su presencia se extendía, involucrando a las naciones alrededor, aunque la revelación principal era para Israel.)

□□□□□	Lamo	para ellos	Y dijo □□□□□□□□□ HaShem □□□□□□: “De Sinái □□□□□□□□□ Él vino □□□□ y resplandeció □□□□□□□ desde Seír □□□□□□□□□□ para ellos □□□□□; Él apareció □□□□□□□□ desde el Monte □□□□□ Parán □□□□□□□, y vino □□□□□□□ con miríadas □□□□□□□□□ de santidad □□□□□□; a su diestra □□□□□□□□□ fuego □□□□ de ley □□□□ para ellos □□□□□.”
(Preposición □□ (le) “para”, más el sufijo pronominal - □□□ (mo), una forma arcaica de “ellos/as”. Significa “para ellos”, refiriéndose a las tribus de Israel. Es un recordatorio de que todas estas manifestaciones divinas y el resplandor de su gloria tenían un propósito específico y benéfico para su pueblo.)			
□□□□□□□□	Hófia	Él apareció	Y dijo □□□□□□□□□ HaShem □□□□□□: “De Sinái □□□□□□□□□ Él vino □□□□ y resplandeció □□□□□□□ desde Seír □□□□□□□□□□ para ellos □□□□□; Él apareció □□□□□□□□ desde el Monte □□□□□ Parán □□□□□□□, y vino □□□□□□□ con miríadas □□□□□□□□□ de santidad □□□□□□; a su diestra □□□□□□□□□ fuego □□□□ de ley □□□□ para ellos □□□□□.”

(Verbo en forma Hif’il, perfecto, tercera persona masculino singular, de la raíz □-□-□ (Y-F-A), “aparecer”, “mostrar”, “brillar”. El Hif’il denota causación, “hacer que aparezca”. Es una manifestación aún más explícita de la presencia divina, una revelación visual y poderosa de la gloria de HaShem. Refuerza la idea de una teofanía palpable.)			
□□□□□	Me-har	desde el Monte	Y dijo □□□□□□□□□ HaShem □□□□□□: “De Sinái □□□□□□□□□ Él vino □□□□ y resplandeció □□□□□□□ desde Seír □□□□□□□□□□ para ellos □□□□□; Él apareció □□□□□□□□ desde el Monte □□□□□ Parán □□□□□□□, y vino □□□□□□□ con miríadas □□□□□□□□□ de santidad □□□□□□; a su diestra □□□□□□□□□ fuego □□□□ de ley □□□□ para ellos □□□□□.”
(El prefijo □□ (me) “desde”, más □□□ (har), “montaña”, “monte”. La montaña es un lugar recurrente en las Escrituras como sitio de encuentro con Elohím y de revelación divina, enfatizando la sublimidad y la trascendencia de HaShem. También puede simbolizar estabilidad y fuerza.)			

□□□□□□□	Pa’ran	Parán	Y dijo □□□□□□□□□ HaShem □□□□□□: “De Sinái □□□□□□□□□ Él vino □□□□ y resplandeció □□□□□□□ desde Seír □□□□□□□□□□ para ellos □□□□□; Él apareció □□□□□□□□ desde el Monte □□□□□ Parán □□□□□□□, y vino □□□□□□□ con miríadas □□□□□□□□□ de santidad □□□□□□; a su diestra □□□□□□□□□ fuego □□□□ □□□□□ □□□□.”
(Nombre propio, “Parán”, un desierto ubicado al sur de Canaán. Es otro punto geográfico en la travesía de Israel, asociado con la revelación y la provisión divina durante los cuarenta años en el desierto. La secuencia Sinái, Seír, Parán, muestra el viaje de Israel bajo la guía y manifestación de HaShem.)			
□□□□□□□	Ve-atah	y vino	Y dijo □□□□□□□□□ HaShem □□□□□□: “De Sinái □□□□□□□□□ Él vino □□□□ y resplandeció □□□□□□□ desde Seír □□□□□□□□□□ para ellos □□□□□; Él apareció □□□□□□□□ desde el Monte □□□□□ Parán □□□□□□□, y vino □□□□□□□ con miríadas □□□□□□□□□ de santidad □□□□□□; a su diestra □□□□□□□□□ fuego □□□□ □□□□□ □□□□.”

(El prefijo □□ (ve) “y”, más el verbo en forma Qal, perfecto, tercera persona masculino singular, de la raíz □-□-□ (A-T-H), “venir”. Simboliza la continuidad de la presencia y la acción de HaShem con su pueblo. Este es un verbo de movimiento que subraya la iniciativa divina en acercarse a Israel.)			Y dijo □□□□□□□□□ HaShem □□□□□□: “De Sinái □□□□□□□□□ Él vino □□□□ y resplandeció □□□□□□□ desde Seír □□□□□□□□□□ para ellos □□□□□; Él apareció □□□□□□□□ desde el Monte □□□□□ Parán □□□□□□□, y vino □□□□□□□ con miríadas □□□□□□□□□ de santidad □□□□□□; a su diestra □□□□□□□□□ fuego □□□□ □□□□□ □□□□.”
□□□□□□□□□□	Me-rivavot	con miríadas de	
(El prefijo □□ (me) “desde” o “con”, más □□□□□□□ (rivavot), sustantivo femenino plural, “miríadas”, “decenas de miles”. Denota una gran multitud, refiriéndose a los ejércitos celestiales o a los ángeles que acompañaron a HaShem en su manifestación en Sinái, como se describe en Salmo 68:17. Esto realza la magnificencia y el poder de la teofanía.)			

□□□□□□	Qodesh	santidad	Y dijo □□□□□□□□□ HaShem □□□□□□: “De Sinái □□□□□□□□□ Él vino □□□□ y resplandeció □□□□□□□ desde Seír □□□□□□□□□□ para ellos □□□□□; Él apareció □□□□□□□□ desde el Monte □□□□□ Parán □□□□□□□, y vino □□□□□□□ con miríadas □□□□□□□□□ de santidad □□□□□□; a su diestra □□□□□□□□□ fuego □□□□ □□□□□ □□□□.”
(Sustantivo masculino, “santidad”. La raíz □□-□-□ (Q-D-Š) significa “apartar”, “ser santo”. Indica la naturaleza de HaShem y la de sus acompañantes. La presencia de santidad abruma, exige reverencia y establece la separación entre lo divino y lo profano. La bendición es impartida desde esta esfera de absoluta santidad.)			
□□□□□□□□□	Mi-yimino	a su diestra	Y dijo □□□□□□□□□ HaShem □□□□□□: “De Sinái □□□□□□□□□ Él vino □□□□ y resplandeció □□□□□□□ desde Seír □□□□□□□□□□ para ellos □□□□□; Él apareció □□□□□□□□ desde el Monte □□□□□ Parán □□□□□□□, y vino □□□□□□□ con miríadas □□□□□□□□□ de santidad □□□□□□; a su diestra □□□□□□□□□ fuego □□□□ □□□□□ □□□□.”

(El prefijo □□ (mi) “desde/de”, más □□□□□□ (yamin), “diestra”, con el sufijo posesivo □□□ (o) “su”. La “diestra” es un símbolo de poder, autoridad, bendición y favor en las Escrituras hebreas. Sugiere que la ley que se dio no fue por debilidad, sino por la fuerza y soberanía de HaShem. De su diestra, Él otorga aquello que es poderoso.)			
□□□□	Esh	fuego	Y dijo □□□□□□□□□ HaShem □□□□□□: “De Sinái □□□□□□□□□ Él vino □□□□ y resplandeció □□□□□□□ desde Seír □□□□□□□□□□ para ellos □□□□□; Él apareció □□□□□□□□ desde el Monte □□□□□ Parán □□□□□□□, y vino □□□□□□□ con miríadas □□□□□□□□□ de santidad □□□□□□; a su diestra □□□□□□□□□ fuego □□□□ □□□□□ □□□□.”
(Sustantivo femenino, “fuego”. El fuego es un motivo recurrente en la teofanía de Sinái (Éxodo 19:18), simbolizando la santidad, la presencia, el juicio y la purificación de HaShem. Aquí, se asocia con la Torah, lo que sugiere que la ley es viva, poderosa y purificadora.)			

			Y dijo □□□□□□□□□ HaShem □□□□□□: “De Sinái □□□□□□□□□ Él vino □□□□ y resplandeció □□□□□□□ desde Seír □□□□□□□□□□ para ellos □□□□□; Él apareció □□□□□□□□ desde el Monte □□□□□ Parán □□□□□□□, y vino □□□□□□□ con miríadas □□□□□□□□□ de santidad □□□□□□; a su diestra □□□□□□□□□ fuego □□□□ □□□□□ □□□□.”
□□□□	Dat	de ley	
(Sustantivo femenino, “ley”, “decreto”, “estatuto”. Es una palabra de origen persa, aunque también se usa en hebreo bíblico (Ester, Esdras, Daniel). Aquí, se refiere a la Torah misma, la instrucción divina dada en Sinái. “Fuego de ley” o “una ley de fuego” es una expresión que recalca la naturaleza ardiente, poderosa e inmutable de la Torah. Históricamente, el Midrash la interpreta como la Torah escrita con fuego negro sobre fuego blanco.)			

□□□□□□	Lamo	para ellos	Y dijo □□□□□□□□□ HaShem □□□□□□: “De Sinái □□□□□□□□□ Él vino □□□□ y resplandeció □□□□□□□ desde Seír □□□□□□□□□□ para ellos □□□□□; Él apareció □□□□□□□□ desde el Monte □□□□□ Parán □□□□□□□, y vino □□□□□□□ con miríadas □□□□□□□□□ de santidad □□□□□□; a su diestra □□□□□□□□□ fuego □□□□ □□□□□ □□□□.”
(Preposición □□ (le) “para”, más el sufijo pronominal - □□□ (mo), forma arcaica de “ellos/as”. Repetido para énfasis, subraya que la entrega de la ley de fuego es exclusivamente para el beneficio y guía de Israel. Es un don precioso de HaShem a su pueblo, una muestra de su amor pactual.)			
□□□□□□□□□	Af-ḥovev	Ciertamente ama	Ciertamente □□□□□□□□□ ama □□□□□□□ a los pueblos; todos □□□□□ sus santos □□□□□□□□□ están en tu mano □□□□□□□□□, y ellos □□□□□ se arrodillan □□□□□□□ a tus pies □□□□□□□□□□; Él recibe □□□□□□□ de tus palabras □□□□□□□□□□□□□□□.

(□□□ (af) es una partícula que significa “ciertamente”, “también”, “además”. Añade énfasis. □□□□□ (ḥovev) es un participio activo Qal, masculino singular, de la raíz □-□-□ (Ḥ-B-B), “amar”, “apreciar”. Describe a HaShem como el que ama. Es un atributo esencial de Elohím, revelado a través de su relación con Israel y, más allá, con toda la humanidad.)			
□□□□□□□	Amim	a los pueblos	Ciertamente □□□□□□□□□ ama □□□□□□□ a los pueblos; todos □□□□□ sus santos □□□□□□□□□ están en tu mano □□□□□□□□□, y ellos □□□□□ se arrodillan □□□□□□□ a tus pies □□□□□□□□□□; Él recibe □□□□□□□ de tus palabras □□□□□□□□□□□□□□□.
(Sustantivo masculino plural, “pueblos”, “naciones”. En este contexto, algunos Midrashim interpretan “los pueblos” como las tribus de Israel, que son “los pueblos” de HaShem. Otros lo ven como una referencia a la humanidad en general. Esta dualidad es rica en significado, mostrando el amor de HaShem tanto por su pueblo del pacto como por la creación entera.)			

□□□□□	Kol-	todos	Ciertamente □□□□□□□□□ ama □□□□□□□ a los pueblos; todos □□□□□ sus santos □□□□□□□□□ están en tu mano □□□□□□□□□, y ellos □□□□□ se arrodillan □□□□□□□ a tus pies □□□□□□□□□□; Él recibe □□□□□□□ de tus palabras □□□□□□□□□□□□□□□.
(Sustantivo en estado constructo, “todo”, “todos”. Sirve como un cuantificador, incluyendo cada individuo o grupo dentro de la categoría que sigue. En este caso, cada uno de los “santos”.)			
□□□□□□□□□	Qedoshayv	sus santos	Ciertamente □□□□□□□□□ ama □□□□□□□ a los pueblos; todos □□□□□ sus santos □□□□□□□□□ están en tu mano □□□□□□□□□, y ellos □□□□□ se arrodillan □□□□□□□ a tus pies □□□□□□□□□□; Él recibe □□□□□□□ de tus palabras □□□□□□□□□□□□□□□.

(Sustantivo masculino plural, “santos”, con el sufijo posesivo □□□□ (ayv) “sus” (de Él). Proviene de la raíz □□-□-□ (Q-D-Š). Estos “santos” pueden referirse a los ángeles que acompañaron a HaShem en Sinái, o a los mismos hijos de Israel, quienes son llamados a ser un pueblo santo. La interpretación tradicional rabínica a menudo lo refiere a Israel como un pueblo santificado por HaShem.)			
□□□□□□□□□	Be-yadekha	en tu mano	Ciertamente □□□□□□□□□ ama □□□□□□□ a los pueblos; todos □□□□□ sus santos □□□□□□□□□ están en tu mano □□□□□□□□□, y ellos □□□□□ se arrodillan □□□□□□□ a tus pies □□□□□□□□□□; Él recibe □□□□□□□ de tus palabras □□□□□□□□□□□□□□□.
(Preposición □□□ (be) “en”, más □□□ (yad) “mano”, con el sufijo posesivo □□□□ (ekha) “tu” (masculino singular). La “mano” de HaShem es un símbolo de su poder, protección, control y guía. Estar en su mano significa estar bajo su soberanía y cuidado providencial. Es una expresión de seguridad y confianza en la omnipotencia divina.)			

□□□□□	Ve-hem	y ellos	Ciertamente □□□□□□□□□ ama □□□□□□□ a los pueblos; todos □□□□□ sus santos □□□□□□□□□ están en tu mano □□□□□□□□□, y ellos □□□□□ se arrodillan □□□□□□□ a tus pies □□□□□□□□□□; Él recibe □□□□□□□ de tus palabras □□□□□□□□□□□□□□□.
(El prefijo □□ (ve) “y”, más □□□ (hem), pronombre personal masculino plural, “ellos”. Se refiere a los “santos” de HaShem, sea Israel o los ángeles. Introduce la acción de reverencia y sumisión que sigue.)			
□□□□□□□	Tukku	se arrodillan	Ciertamente □□□□□□□□□ ama □□□□□□□ a los pueblos; todos □□□□□ sus santos □□□□□□□□□ están en tu mano □□□□□□□□□, y ellos □□□□□ se arrodillan □□□□□□□ a tus pies □□□□□□□□□□; Él recibe □□□□□□□ de tus palabras □□□□□□□□□□□□□□□.

(Verbo en forma Hof’al, perfecto, tercera persona plural, de la raíz □-□-□ (T-K-H) o □-□-□ (D-K-A), que significa “abatirse”, “arrodillarse”, “ser oprimido”. La interpretación tradicional favorece “se arrodillan” o “se postran”, implicando sumisión y adoración. La forma Hof’al indica una acción pasiva-causativa, “fueron hechos arrodillarse” o “se someten”. Es una imagen de reverencia ante la majestad divina.)			
□□□□□□□□□□	Le-raglekha	a tus pies	Ciertamente □□□□□□□□□ ama □□□□□□□ a los pueblos; todos □□□□□ sus santos □□□□□□□□□ están en tu mano □□□□□□□□□, y ellos □□□□□ se arrodillan □□□□□□□ a tus pies □□□□□□□□□□; Él recibe □□□□□□ de tus palabras □□□□□□□□□□□□□□□.
(Preposición □□ (le) “a”, más □□□□□ (regel) “pie”, con el sufijo posesivo □□□□ (ekha) “tu” (masculino singular). Postrarse a los pies de alguien es un gesto de extrema humildad, sumisión y devoción. Sugiere que Israel, o los ángeles, se someten por completo a la autoridad de HaShem, siguiendo su liderazgo.)			

□□□□□□□	Yisa	Él recibe	Ciertamente □□□□□□□□□ ama □□□□□□□ a los pueblos; todos □□□□□ sus santos □□□□□□□□□ están en tu mano □□□□□□□□□, y ellos □□□□□ se arrodillan □□□□□□□ a tus pies □□□□□□□□□□; Él recibe □□□□□□□ de tus palabras □□□□□□□□□□□□□□□.
(Verbo en forma Qal, imperfecto, tercera persona masculino singular, de la raíz □-□-□ (N-Š-A), que tiene múltiples significados como “levantar”, “llevar”, “soportar”, “perdonar”, “recibir”. Aquí, el contexto sugiere “recibir”, “llevar” o “soportar”. Puede implicar que HaShem recibe su palabra o que el pueblo las soporta/entiende. El Targum Onkelos traduce “□□□□□□□ □□ □□□□□□”, “aceptarán Su reinado”, lo que encaja con “recibir” su palabra.)			
□□□□□□□□□□□□□□□□	Mi-dabberotekha	de tus palabras	Ciertamente □□□□□□□□□ ama □□□□□□□ a los pueblos; todos □□□□□ sus santos □□□□□□□□□ están en tu mano □□□□□□□□□, y ellos □□□□□ se arrodillan □□□□□□□ a tus pies □□□□□□□□□□; Él recibe □□□□□□□ de tus palabras □□□□□□□□□□□□□□□.

(El prefijo □□ (mi) “de/desde”, más □□□□□□□□□ (dabberot), sustantivo femenino plural, “palabras”, “dichos”, “declaraciones”, con el sufijo posesivo □□□□□ (ekha) “tu” (masculino singular). Se refiere a las palabras de HaShem, es decir, su Torah, sus mandamientos y sus decretos. La idea es que el pueblo (o los santos) escucha y recibe las palabras divinas, sometiéndose a ellas. Es el fundamento de la relación pactual.)			
□□□□□□□	Torah	Torah	Torah □□□□□□□ nos mandó □□□□□□□□□□□□ Mosséh □□□□□□, una heredad □□□□□□□□□ de la congregación □□□□□□□□ de Yaakov □□□□□□□.
(Sustantivo femenino, “Torah”, que significa “instrucción”, “enseñanza”, “ley”. Derivado de la raíz □-□-□ (Y-R-H), “enseñar”, “dirigir”. Es el cuerpo de la revelación divina dada a Mosséh en Sinái, que guía a Israel en su vida de pacto. La Torah es el corazón de la identidad judía y la base de la relación con HaShem.)			

□□□□□□□□□□□□	Ṣivah-lanu	nos mandó	Torah □□□□□□□ nos mandó □□□□□□□□□□□□ Mosheh □□□□□□, una heredad □□□□□□□□□ de la congregación □□□□□□□□ de Yaakov □□□□□□□.
(Verbo en forma Pi'el, perfecto, tercera persona masculino singular, de la raíz □-□-□ (Ṣ-W-H), "mandar", "ordenar", con el sufijo pronominal □□□□□ (lanu) "a nosotros/nos". El Pi'el intensifica el mandato, mostrando la fuerza y la autoridad del comando. Es Mosheh el instrumento por el cual HaShem "nos mandó" la Torah, enfatizando su papel mediador.)			
□□□□□□	Mosheh	Mosheh	Torah □□□□□□□ nos mandó □□□□□□□□□□□□ Mosheh □□□□□□, una heredad □□□□□□□□□ de la congregación □□□□□□□□ de Yaakov □□□□□□□.
(Nombre propio, "Mosheh". Su nombre se repite para recordar su autoridad y el origen divino-mediado de la Torah. Él fue el receptor y el transmisor fiel de la instrucción de HaShem a Israel.)			
□□□□□□□□□	Morashah	una heredad	Torah □□□□□□□ nos mandó □□□□□□□□□□□□ Mosheh □□□□□□, una heredad □□□□□□□□□ de la congregación □□□□□□□□ de Yaakov □□□□□□□.

(Sustantivo femenino, “heredad”, “posesión heredada”, “legado”. Derivado de la raíz □□-□-□ (Y-R-Š), “heredar”, “poseer”. La Torah no es una carga, sino un regalo invaluable, una herencia transmitida de generación en generación. Es el patrimonio espiritual y cultural más preciado de Israel, un recordatorio del pacto eterno.)			
□□□□□□□□	Qehillat	de la congregación	Torah □□□□□□□ nos mandó □□□□□□□□□□□□ Mosséh □□□□□□, una heredad □□□□□□□□□ de la congregación □□□□□□□□ de Yaakov □□□□□□□.
(Sustantivo femenino en estado constructo, “congregación”, “asamblea”, “comunidad”. Procede de la raíz □-□-□ (Q-H-L), “reunir”, “convocar”. Se refiere al pueblo de Israel como una asamblea unida por un propósito común y por su pacto con HaShem. La Torah es la posesión de esta comunidad pactual.)			
□□□□□□□□	Yaakov	de Yaakov	Torah □□□□□□□ nos mandó □□□□□□□□□□□□ Mosséh □□□□□□, una heredad □□□□□□□□□ de la congregación □□□□□□□□ de Yaakov □□□□□□□.

(Nombre propio, “Yaakov”, el patriarca, cuyo nombre fue cambiado a Israel. Aquí se usa Yaakov para enfatizar la continuidad genealógica y pactual desde los patriarcas hasta la nación de Israel. La Torah es la heredad de la descendencia de Yaakov, un cumplimiento de las promesas hechas a los padres.)			
□□□□□□□	Va-yehi	Y Él fue	Y Él fue □□□□□□□ rey □□□□□□ en Yeshurún □□□□□□□□□□, cuando se reunieron □□□□□□□□□□□□□ las cabezas □□□□□□□ del pueblo □□□ juntas □□□□□ las tribus □□□□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□.
(El prefijo □□ (va) es un waw consecutivo, más el verbo en forma Qal, imperfecto, tercera persona masculino singular, de la raíz □-□-□ (H-W-H), “ser”, “llegar a ser”. En este contexto, a menudo se traduce como “y sucedió que”, o “y fue”. Aquí, se refiere a HaShem siendo rey. Este waw consecutivo avanza la narrativa, conectando el reinado de HaShem con la unidad de Israel.)			

□□□□□□□□□□	Bi-Yeshurun	en Yeshurún	Y Él fue □□□□□□□ rey □□□□□□ en Yeshurún □□□□□□□□□□, cuando se reunieron □□□□□□□□□□□□□ las cabezas □□□□□□□ del pueblo □□□ juntas □□□□□ las tribus □□□□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□.
(Preposición □□□ (be) “en”, más □□□□□□□□□ (Yeshurun), un nombre poético y honorífico para Israel, que significa “el recto” o “el justo”. Es un término de afecto y aliento de HaShem hacia su pueblo, resaltando su vocación a la justicia y la rectitud. En este contexto, se refiere a la nación de Israel en su ideal.)			
□□□□□□	Melej	rey	Y Él fue □□□□□□□ rey □□□□□□ en Yeshurún □□□□□□□□□□, cuando se reunieron □□□□□□□□□□□□□ las cabezas □□□□□□□ del pueblo □□□ juntas □□□□□ las tribus □□□□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□.
(Sustantivo masculino singular, “rey”. Se refiere a HaShem, quien es el soberano de Yeshurún. La monarquía divina es central en el pensamiento de Israel, donde HaShem es el verdadero gobernante, y cualquier rey humano es meramente su viceregente. Esta declaración reafirma la teocracia de Israel.)			

□□□□□□□□□□□□□□	Be-hit’assef	cuando se reunieron	Y Él fue □□□□□□□ rey □□□□□□ en Yeshurún □□□□□□□□□□, cuando se reunieron □□□□□□□□□□□□□□ las cabezas □□□□□□□ del pueblo □□□ juntas □□□□□ las tribus □□□□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□.
(Preposición □□□ (be) “en/cuando”, más el verbo en forma Hitpa’el, infinitivo constructo, de la raíz □-□-□ (A-S-F), “reunir”, “juntar”. El Hitpa’el tiene un sentido reflexivo o recíproco, “reunirse a sí mismos”. Describe el acto de las cabezas del pueblo congregándose, lo que es un preámbulo para la manifestación del reinado de HaShem. La unidad es clave para la teocracia.)			
□□□□□□□	Rashei	las cabezas	Y Él fue □□□□□□□ rey □□□□□□ en Yeshurún □□□□□□□□□□, cuando se reunieron □□□□□□□□□□□□□□ las cabezas □□□□□□□ del pueblo □□□ juntas □□□□□ las tribus □□□□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□.

(Sustantivo masculino plural en estado constructo, “cabezas”, “líderes”, “principales”. Procede de □□□□□ (rosh), “cabeza”. Se refiere a los ancianos y líderes tribales de Israel, aquellos que representaban al pueblo. Su reunión en unidad es esencial para el buen orden del pueblo bajo el reinado divino.)			
□□□	Am	del pueblo	Y Él fue □□□□□□□ rey □□□□□□ en Yeshurún □□□□□□□□□□, cuando se reunieron □□□□□□□□□□□□□ las cabezas □□□□□□□ del pueblo □□□ juntas □□□□□ las tribus □□□□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□.
(Sustantivo masculino singular, “pueblo”. Se refiere a la nación de Israel en su conjunto, la comunidad pactual de HaShem. La unidad de los líderes y del pueblo es fundamental para la estabilidad y la identidad de Israel como “Yeshurún”.)			
□□□□□	Yaḥad	juntas	Y Él fue □□□□□□□ rey □□□□□□ en Yeshurún □□□□□□□□□□, cuando se reunieron □□□□□□□□□□□□□ las cabezas □□□□□□□ del pueblo □□□ juntas □□□□□ las tribus □□□□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□.

(Adverbio, “juntas”, “unidas”, “al mismo tiempo”. Enfatiza la unidad y la cohesión de las tribus y sus líderes al congregarse. Esta unidad es una condición para la bendición y para la manifestación del reinado de HaShem en medio de ellos.)			
□□□□□□□□	Shivtei	las tribus	Y Él fue □□□□□□□ rey □□□□□□ en Yeshurún □□□□□□□□□□, cuando se reunieron □□□□□□□□□□□□□ las cabezas □□□□□□□ del pueblo □□□ juntas □□□□□ las tribus □□□□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□.
(Sustantivo masculino plural en estado constructo, “tribus de”. Procede de □□□□□□ (shevet), “tribu”, “vara”. Se refiere a las divisiones clánicas y políticas de Israel, descendientes de los hijos de Yaakov. La mención de las tribus subraya la diversidad dentro de la unidad de la nación.)			
□□□□□□□□□□□	Yisrael	de Israel	Y Él fue □□□□□□□ rey □□□□□□ en Yeshurún □□□□□□□□□□, cuando se reunieron □□□□□□□□□□□□□ las cabezas □□□□□□□ del pueblo □□□ juntas □□□□□ las tribus □□□□□□□□ de Israel □□□□□□□□□□.

(Nombre propio, “Israel”. Repite el nombre de la nación para consolidar la idea de que este reinado divino y la unidad de los líderes y tribus son para el beneficio de todo Israel, el pueblo del pacto de HaShem. La cohesión tribal bajo el rey divino es la imagen ideal de Israel.)			
□□□□□	Yeḥi	¡Que viva!	¡Que viva! □□□□□ Reubén □□□□□□□□ y no □□□□□□ muera □□□□□, y que sus hombres □□□□□□ □□□□□□ sean un número □□□□□□□□.
(Verbo en forma Qal, Imperfecto Cohortativo, tercera persona masculino singular, de la raíz □-□-□ (Ḥ-Y-H), “vivir”, “permanecer vivo”. El cohortativo expresa un deseo, una súplica o una bendición. Es una bendición directa para la vida y la existencia continua de la tribu de Reubén. Es la primera bendición individual tribal.)			
□□□□□□□□	Re’uven	Reubén	¡Que viva! □□□□□ Reubén □□□□□□□□ y no □□□□□□ muera □□□□□, y que sus hombres □□□□□□ □□□□□□ sean un número □□□□□□□□.

(Nombre propio, “Reubén”, el primogénito de Yaakov y Leáh. El nombre significa “mira, un hijo” o “ha visto mi aflicción”. A pesar de su transgresión (Génesis 35:22), Mosshéh bendice a la tribu, asegurando su continuidad. La bendición a Reubén es clave porque la primogenitura había sido comprometida.)			
□□□□□□□□□□□	Ve-al-yamot	y no muera	¡Que viva! □□□□□ Reubén □□□□□□□□ y no □□□□□□ muera □□□□□, y que sus hombres □□□□□□ □□□□□□ sean un número □□□□□□□□.
(El prefijo □□ (ve) “y”, más □□□ (al), una partícula negativa para prohibiciones o súplicas negativas, “no”, más □□□□□ (yamot), verbo en forma Qal, imperfecto, tercera persona masculino singular, de la raíz □-□-□ (M-W-T), “morir”. Es una súplica enfática para la preservación de la vida de la tribu, un contrapunto a la posibilidad de que la tribu desapareciera debido a su pecado. Se busca la supervivencia demográfica.)			
□□□□□□	Vi-hi	y que sea	¡Que viva! □□□□□ Reubén □□□□□□□□ y no □□□□□□ muera □□□□□, y que sus hombres □□□□□□ □□□□□□ sean un número □□□□□□□□.

(El prefijo □□ (ve) “y”, más el verbo en forma Qal, imperfecto, tercera persona masculino singular, de la raíz □-□-□ (H-W-H), “ser”, “llegar a ser”. En este contexto, tiene un sentido de deseo o resultado, “y que sea”. Continuidad de la bendición.)			
□□□□□□	Metayv	sus hombres	¡Que viva! □□□□□ Reubén □□□□□□□□ y no □□□□□□ muera □□□□□, y que sus hombres □□□□□□ □□□□□□ sean un número □□□□□□□□.
(Sustantivo masculino plural en estado constructo, “hombres”, “varones”, con el sufijo posesivo □□□□ (ayv) “sus” (de él). Procede de □□□ (met), que a veces significa “hombre” en el sentido de “mortal”. Aquí se refiere a los miembros de la tribu, enfatizando su existencia y vitalidad.)			
□□□□□□□□□	Mispar	un número	¡Que viva! □□□□□ □□□□□□□□ y no □□□□□□ muera □□□□□, y que sus hombres □□□□□□ □□□□□□ sean un número □□□□□□□□.

(Sustantivo masculino singular, “número”, “cantidad”. Significa que la tribu no será extinta, sino que mantendrá una población, aunque quizás no sea grande. Algunos Midrashim interpretan “que sus hombres sean un número” como “que sean contables”, es decir, que no sean tan pocos que no se puedan contar, pero tampoco tan numerosos como otras tribus. Es una bendición de supervivencia mínima, pero segura.)			
□□□□□□	Ve-zot	Y esta	Y esta □□□□□□ para Judá □□□□□□□□□. Y dijo □□□□□□□□□: “Escucha □□□□□□, HaShem □□□□□□, la voz □□□□ de Judá □□□□□□□□, y a su pueblo □□□□□□□□□□□□ tráelo □□□□□□□□□□□□. Sus manos □□□□□□ son muchas □□□ para él □□□, y ayuda □□□□□□□ de sus adversarios □□□□□□□□□ sé □□□□□□□□.”
(El prefijo □□ (ve) “y”, más □□□□ (zot) “esta”. De nuevo, una partícula introductoria que une la bendición de Judá con las anteriores y con el contexto general de las palabras de Mosséh. Es una transición a la siguiente bendición tribal.)			

□□□□□□□□□	Li-Yehudah	para Judá	Y esta □□□□□□ para Judá □□□□□□□□□. Y dijo □□□□□□□□□: “Escucha □□□□□□, HaShem □□□□□□, la voz □□□□ de Judá □□□□□□□□, y a su pueblo □□□□□□□□□□□□ tráelo □□□□□□□□□□□□. Sus manos □□□□□□ son muchas □□□ para él □□□, y ayuda □□□□□□□ de sus adversarios □□□□□□□□□ sé □□□□□□□□.”
(Preposición □□ (le) “para”, más □□□□□□□□ (Yehudah), nombre propio, “Judá”, el cuarto hijo de Yaakov y Leáh. El nombre significa “alabado sea HaShem”. Esta tribu es central en la historia de Israel, de ella surgirían reyes como David y, finalmente, el Mashíaj. Su bendición es de especial importancia profética.)			
□□□□□□□□□	Va-yomar	Y dijo	Y esta □□□□□□ para Judá □□□□□□□□□. Y dijo □□□□□□□□□: “Escucha □□□□□□, HaShem □□□□□□, la voz □□□□ de Judá □□□□□□□□, y a su pueblo □□□□□□□□□□□□ tráelo □□□□□□□□□□□□. Sus manos □□□□□□ son muchas □□□ para él □□□, y ayuda □□□□□□□ de sus adversarios □□□□□□□□□ sé □□□□□□□□.”

(El prefijo □□ (va) es un waw consecutivo, más el verbo en forma Imperfecto, tercera persona masculino singular, de la raíz □-□-□ (A-M-R), “decir”. Aquí se refiere a Moshéh diciendo la bendición específica para Judá. Su intercesión por Judá es significativa.)			
□□□□□□	Shema	Escucha	Y esta □□□□□□ para Judá □□□□□□□□□. Y dijo □□□□□□□□□: “Escucha □□□□□□, HaShem □□□□□□, la voz □□□□ de Judá □□□□□□□□, y a su pueblo □□□□□□□□□□□□ tráelo □□□□□□□□□□□□. Sus manos □□□□□□ son muchas □□□ para él □□□, y ayuda □□□□□□□ de sus adversarios □□□□□□□□□ sé □□□□□□□□.”
(Verbo en forma Qal, Imperativo, segunda persona masculino singular, de la raíz □-□-□ (Š-M-A), “escuchar”, “oír”, “obedecer”. Es una súplica directa a HaShem para que atienda la oración o el clamor de Judá. En el contexto hebreo, “escuchar” a menudo implica “responder” o “actuar”.)			

□□□□□□	Adonái	HaShem	Y esta □□□□□□ para Judá □□□□□□□□□. Y dijo □□□□□□□□□: “Escucha □□□□□□, HaShem □□□□□□, la voz □□□□ de Judá □□□□□□□□, y a su pueblo □□□□□□□□□□□□ tráelo □□□□□□□□□□□□. Sus manos □□□□□□ son muchas □□□ para él □□□, y ayuda □□□□□□□ de sus adversarios □□□□□□□□□ sé □□□□□□□□.”
(El Tetragrámaton, leído como Adonái o HaShem. La invocación directa del nombre de pacto de Elohím subraya la naturaleza de la oración de Mosshéh y la relación especial que HaShem tiene con Judá, el linaje real.)			
□□□□	Qol	la voz	Y esta □□□□□□ para Judá □□□□□□□□□. Y dijo □□□□□□□□□: “Escucha □□□□□□, HaShem □□□□□□, la voz □□□□ de Judá □□□□□□□□, y a su pueblo □□□□□□□□□□□□ tráelo □□□□□□□□□□□□. Sus manos □□□□□□ son muchas □□□ para él □□□, y ayuda □□□□□□□ de sus adversarios □□□□□□□□□ sé □□□□□□□□.”
(Sustantivo masculino singular, “voz”, “sonido”, “clamor”. Aquí se refiere a las súplicas, oraciones o quizás el clamor de guerra de la tribu de Judá. La importancia de la voz de Judá se relaciona con su liderazgo y su papel profético.)			

□□□□□□□□	Yehudah	de Judá	Y esta □□□□□□ para Judá □□□□□□□□□. Y dijo □□□□□□□□□: “Escucha □□□□□□, HaShem □□□□□□, la voz □□□□ de Judá □□□□□□□□, y a su pueblo □□□□□□□□□□□□ tráelo □□□□□□□□□□□□. Sus manos □□□□□□ son muchas □□□ para él □□□, y ayuda □□□□□□□ □□□□□□□□□ sé □□□□□□□□.”
(Nombre propio, “Judá”. La bendición se enfoca en su capacidad para clamar a HaShem y obtener una respuesta favorable, indicando su importancia en el liderazgo y la intercesión.)			
□□□□□□□□□□□□	Ve-el-ammo	y a su pueblo	Y esta □□□□□□ para Judá □□□□□□□□□. Y dijo □□□□□□□□□: “Escucha □□□□□□, HaShem □□□□□□, la voz □□□□ de Judá □□□□□□□□, y a su pueblo □□□□□□□□□□□□ tráelo □□□□□□□□□□□□. Sus manos □□□□□□ son muchas □□□ para él □□□, y ayuda □□□□□□□ de sus adversarios □□□□□□□□□ sé □□□□□□□□.”

(El prefijo □□ (ve) “y”, más □□□ (el) “a”, “hacia”, más □□□ (am) “pueblo”, con el sufijo posesivo □□□ (o) “su”. Se refiere al pueblo de Judá, o quizás a Israel en general, indicando una súplica para que HaShem una a Judá con su gente, o lo traiga de vuelta a su tierra o a la unidad. Es una oración por la restauración y la prosperidad de la tribu.)

□□□□□□□□□□□□□	Tevi’ennu	tráelo	Y esta □□□□□□ para Judá □□□□□□□□□. Y dijo □□□□□□□□□: “Escucha □□□□□□, HaShem □□□□□□, la voz □□□□ de Judá □□□□□□□□, y a su pueblo □□□□□□□□□□□□ tráelo □□□□□□□□□□□□. Sus manos □□□□□□ son muchas □□□ para él □□□, y ayuda □□□□□□□ de sus adversarios □□□□□□□□□ sé □□□□□□□□.”

(Verbo en forma Hif’il, imperfecto, segunda persona masculino singular (dirigido a HaShem), de la raíz □-□-□ (B-W-A), “venir”, con el sufijo pronominal □□□□□□ (ennu) “él” (se refiere al pueblo de Judá). El Hif’il significa “hacer venir”, “traer”. Moshéh ora para que HaShem traiga a Judá a su pueblo, es decir, lo restaure a su lugar o lo libere.)

□□□□□□	Yadayv	Sus manos	Y esta □□□□□□ para Judá □□□□□□□□□. Y dijo □□□□□□□□□: “Escucha □□□□□□, HaShem □□□□□□, la voz □□□□ de Judá □□□□□□□□, y a su pueblo □□□□□□□□□□□□ tráelo □□□□□□□□□□□□. Sus manos □□□□□□ son muchas □□□ para él □□□, y ayuda □□□□□□□ de sus adversarios □□□□□□□□□ sé □□□□□□□□.”
(Sustantivo femenino plural, “manos”, con el sufijo posesivo □□□□ (ayv) “sus” (de él). Se refiere a las manos de Judá, símbolo de su fuerza, trabajo y capacidad militar. La bendición es que sus esfuerzos sean fructíferos y poderosos.)			
□□□	Rav	son muchas	Y esta □□□□□□ para Judá □□□□□□□□□. Y dijo □□□□□□□□□: “Escucha □□□□□□, HaShem □□□□□□, la voz □□□□ de Judá □□□□□□□□, y a su pueblo □□□□□□□□□□□□ tráelo □□□□□□□□□□□□. Sus manos □□□□□□ son muchas □□□ para él □□□, y ayuda □□□□□□□ de sus adversarios □□□□□□□□□ sé □□□□□□□□.”

(Adjetivo, “mucho”, “grande”, “numeroso”. Describe la abundancia y la fuerza de las manos de Judá, implicando que tendrá poder y éxito en sus acciones, especialmente en la guerra o en la expansión territorial. Esta es una bendición de capacidad y efectividad.)			Y esta □□□□□□ para Judá □□□□□□□□□. Y dijo □□□□□□□□□: “Escucha □□□□□□, HaShem □□□□□□, la voz □□□□ de Judá □□□□□□□□, y a su pueblo □□□□□□□□□□□□ tráelo □□□□□□□□□□□□. Sus manos □□□□□□ son muchas □□□ para él □□□, y ayuda □□□□□□□ de sus adversarios □□□□□□□□□ sé □□□□□□□□.”
□□□ (Preposición □□ (le) “para”, más el sufijo pronominal □□□ (o) “él”. Indica que esta fortaleza y abundancia de manos son para el propio Judá, para su beneficio y su éxito como tribu. Afirma su liderazgo y su papel vital en Israel.)	Lo	para él	

□□□□□□□	Ve-ezer	y ayuda	Y esta □□□□□□ para Judá □□□□□□□□□. Y dijo □□□□□□□□□: “Escucha □□□□□□, HaShem □□□□□□, la voz □□□□ de Judá □□□□□□□□, y a su pueblo □□□□□□□□□□□□ tráelo □□□□□□□□□□□□. Sus manos □□□□□□ son muchas □□□ para él □□□, y ayuda □□□□□□□ de sus adversarios □□□□□□□□□ sé □□□□□□□□.”
(El prefijo □□ (ve) “y”, más □□□□□ (ezer), sustantivo masculino, “ayuda”, “socorro”. Es una oración o promesa de asistencia divina. Judá necesitará ayuda, y HaShem la proporcionará. Esto resalta la dependencia de la tribu en la intervención de HaShem para su éxito, a pesar de su propia fuerza.)			
□□□□□□□□□	Mi-ṣarayv	de sus adversarios	Y esta □□□□□□ para Judá □□□□□□□□□. Y dijo □□□□□□□□□: “Escucha □□□□□□, HaShem □□□□□□, la voz □□□□ de Judá □□□□□□□□, y a su pueblo □□□□□□□□□□□□ tráelo □□□□□□□□□□□□. Sus manos □□□□□□ son muchas □□□ para él □□□, y ayuda □□□□□□□ de sus adversarios □□□□□□□□□ sé □□□□□□□□.”

(El prefijo □□ (mi) “de/desde”, más □□□ (ṣar), sustantivo masculino singular, “adversario”, “enemigo”, “opresor”, con el sufijo posesivo □□□□ (ayv) “sus” (de él). La bendición de ayuda está específicamente dirigida contra los enemigos de Judá, prometiendo liberación y victoria en las batallas que enfrentará. Esto apunta al papel de Judá como una tribu guerrera y líder.)			Y esta □□□□□□ para Judá □□□□□□□□□. Y dijo □□□□□□□□□: “Escucha □□□□□□, HaShem □□□□□□, la voz □□□□ de Judá □□□□□□□□, y a su pueblo □□□□□□□□□□□□ tráelo □□□□□□□□□□□□. Sus manos □□□□□□ son muchas □□□ para él □□□, y ayuda □□□□□□□ de sus adversarios □□□□□□□□□ sé □□□□□□□□.”
□□□□□□□□□	Tihyeh	sé	
(Verbo en forma Qal, imperfecto, segunda persona masculino singular, de la raíz □-□-□ (H-W-H), “ser”, “llegar a ser”. En este contexto, dirigido a HaShem, es una súplica o una declaración profética: “que seas” o “sé”. Moshéh ora para que HaShem mismo sea la ayuda para Judá contra sus enemigos, una reafirmación de la dependencia de la tribu en la providencia divina.)			

2. Haftaráh

Pasaje: Yehoshúa 1:1-1:18

Análisis según Torah Viviente:

La Haftaráh para V'Zot HaBerajá tradicionalmente se encuentra en Yehoshúa 1:1-18. Esta elección es profundamente significativa, ya que la Parashá V'Zot HaBerajá cierra la Torah con la muerte de Mosháh, mientras que el libro de Yehoshúa comienza con el liderazgo de su sucesor. Esta Haftaráh sirve como un *eslabón vital* que conecta la era de Mosháh y la entrega de la Torah con la era de Yehoshúa y la entrada a la Tierra Prometida, la cual está marcada por la obediencia a esa misma Torah.

En Deuteronomio 33, Mosháh bendice a las tribus, impartiendo la autoridad divina y el destino de Israel. En Yehoshúa 1, HaShem le encarga a Yehoshúa continuar el trabajo, enfatizando la importancia de la Torah. El versículo 7 de Deuteronomio 33 es un ruego por Judá para que HaShem escuche su voz y sea su ayuda contra los adversarios, una anticipación del papel de liderazgo y batalla que Judá desempeñaría. La Haftaráh resuena con esto, ya que Yehoshúa lidera a todas las tribus en la conquista, un esfuerzo que requerirá la unidad de todas las tribus, un eco del versículo 5 de nuestra Aliyá ("cuando se reunieron las cabezas del pueblo juntas las tribus de Israel").

El tema central de la Haftaráh es la **sucesión del liderazgo** y la **continuidad de la Torah**. HaShem asegura a Yehoshúa su presencia, tal como estuvo con Mosháh, y le encarga meditar en la Torah día y noche. Este mandato ("Solo sé fuerte y muy valiente, para que cuides de hacer conforme a toda la Torah que te mandó Mosháh mi siervo; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que tengas buen éxito en todas las cosas que emprendas", Yehoshúa 1:7) es un recordatorio directo de la bendición de la Torah como heredad de Yaakov (Deut 33:4). No es un nuevo plan, sino la continuación del plan divino establecido a través de Mosháh.

Conexiones Mesiánicas y Proféticas:

La figura de Yehoshúa ben Nun es un **tipo** claro de Yeshúa HaMashíaj. El nombre "Yehoshúa" (□□□□□□□□□□) es el mismo nombre que Yeshúa (□□□□□□□□), que significa "HaShem salva" o "HaShem es salvación". Así como Yehoshúa llevó a Israel a la tierra prometida, Yeshúa HaMashíaj lleva a su pueblo al "descanso" mesiánico y al Reino de los Cielos. La promesa a Yehoshúa de que "nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida" (Yehoshúa 1:5) resuena con la victoria final de Yeshúa sobre todas las fuerzas del mal.

El Targum Yonatan a Deuteronomio 33:1, al referirse a Mosshéh como “varón de HaElohím”, a menudo lo vincula con la idea del profeta fiel que anuncia las palabras divinas. Yehoshúa continúa esta cadena profética. El Midrash Sifrei Devarim, al comentar sobre la entrega de la Torah con “fuego de ley” (Deut 33:2), lo ve como la intensidad de la revelación divina. Yehoshúa no añade a la Torah, sino que la aplica con la misma autoridad divina, reflejando que la palabra de HaShem sigue siendo “fuego” en la vida de su pueblo.

Patrones Redentores:

El patrón redentor aquí es la **fidelidad de HaShem a su pacto** a través de la provisión de liderazgo. Mosshéh prepara a Israel para el futuro, Yehoshúa lo guía a ese futuro. Este patrón culmina en Yeshúa HaMashíaj, el líder definitivo que no solo nos guía a la Tierra Prometida espiritual (el Reino de los Cielos), sino que es Él mismo la puerta y el camino. La bendición de Mosshéh (Deut 33) y el encargo a Yehoshúa (Yehoshúa 1) prefiguran a Yeshúa, quien es el gran Bendecidor y el Conquistador. La oración de Mosshéh por Judá (“ayuda de sus adversarios”) se cumple en la victoria del Mashíaj de la tribu de Judá sobre todo enemigo.

3. Brit Hadasháh (Nuevo Pacto)

Pasaje: Hebreos 3:1-6 y Mateo 17:1-8

Análisis según Torah Viviente:

El pasaje de Deuteronomio 33, en su introducción, honra a Mosshéh como “varón de HaElohím” y resalta su papel fundamental en la entrega de la Torah y las bendiciones a Israel. En la Brit Hadasháh, encontramos a Yeshúa HaMashíaj presentado como una figura superior a Mosshéh, aunque en continuidad con su misión. Hebreos 3:1-6 establece esta comparación explícitamente, afirmando que Mosshéh fue fiel en *toda la casa de Elohím como siervo*, pero Yeshúa es fiel *como Hijo sobre su propia casa*. Esta “casa” es el pueblo de Elohím. Yeshúa no solo es el portador de la bendición, sino la bendición encarnada, y no solo el mediador de la Torah, sino su cumplimiento viviente.

El pasaje de Mateo 17:1-8, que narra la Transfiguración, es una conexión mesiánica extraordinaria. Allí, Yeshúa se transfigura en una montaña, brillando con una luz gloriosa, y *aparecen con Él Mosshéh y Eliyahu HaNavi*. Esto evoca directamente el versículo de Deuteronomio 33:2: “HaShem… resplandeció desde Seír… Él apareció desde el Monte Parán, y vino con miríadas de santidad”. La manifestación gloriosa de HaShem en Sinái, asociada con Mosshéh y la entrega de la Torah con “fuego de ley”, encuentra su eco y su cumplimiento en la Transfiguración. Yeshúa, en su gloria mesiánica, es el centro de esta manifestación divina, ratificando su autoridad sobre

la Torah (Mosshéh) y los Nevi'im (Eliyahu HaNavi). La voz de Elohím que declara: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a Él escuchad" (Mateo 17:5), eleva la autoridad de Yeshúa por encima de Mosshéh, indicando que Yeshúa es el profeta como Mosshéh (Deut 18:15) pero con una dignidad mayor: el mismo Hijo de Elohím.

Cumplimiento Mesiánico en Yeshúa HaMashíaj:

Yeshúa es el cumplimiento de la bendición de Mosshéh. Donde Mosshéh bendice a las tribus con promesas territoriales y de prosperidad, Yeshúa trae la bendición de la salvación eterna y el acceso al Reino de los Cielos. La oración de Mosshéh por Judá en Deuteronomio 33:7, "Escucha, HaShem, la voz de Judá… Sus manos son muchas para él, y ayuda de sus adversarios sé", encuentra su máxima expresión en Yeshúa HaMashíaj, quien es de la tribu de Judá (Apocalipsis 5:5). Su "voz" es la intercesión por su pueblo, y sus "manos" son las que ejecutan la salvación y la victoria sobre los adversarios espirituales. Él es la ayuda divina que viene de HaShem mismo.

Los "tipos y sombras" se hacen evidentes. Mosshéh, el libertador y legislador, es una sombra de Yeshúa. La Torah, descrita como "fuego de ley" (Deut 33:2) y "heredad" (Deut 33:4), es completamente encarnada y explicada por Yeshúa. Él no vino a abolir la Torah, sino a cumplirla (Mateo 5:17). A través de Él, la promesa de la "heredad" se extiende a todos los que creen, tanto de Israel como de las naciones.

Textos pseudepigráficos como el "Ascensión de Mosshéh" o el "Testamento de Mosshéh" a menudo elevan a Mosshéh a una figura casi mesiánica, pero la Brit Hadasháh aclara que Yeshúa es la culminación de todas las profecías y el cumplimiento de la era mosaica. La transfiguración es la demostración visual de esta supremacía y continuidad. Yeshúa es el centro, el rey de Yeshurún (Israel), cuya congregación (□□□□□) se une no solo por linaje, sino por fe en Él.

4. Contexto Histórico y Arqueológico

El pasaje de Deuteronomio 33:1-7 se sitúa en un momento crucial de la historia de Israel: la víspera de la muerte de Mosshéh y la inminente entrada a la Tierra Prometida. Históricamente, este es el último testamento de Mosshéh, una figura que dominó la narrativa de la liberación y la formación de Israel como nación.

Cultura y Eventos:

En este punto, Israel ha pasado cuarenta años en el desierto, un período de maduración y de forja de su identidad como pueblo del pacto. La generación que salió de Egipto ha fallecido, y una nueva generación, nacida en el desierto, está a punto de conquistar Canaán. Mosshéh ha guiado al pueblo a través de desafíos

monumentales, ha recibido la Torah en el Monte Sinái, y ha establecido las leyes y los principios que gobernarán a Israel.

La bendición de Mosshéh es similar a las bendiciones patriarcales de Yaakov a sus hijos en Génesis 49, pero con un matiz diferente. Mientras que las de Yaakov son más predictivas de la suerte de las tribus, las de Mosshéh son pronunciamientos autoritativos que buscan asegurar el favor divino y la estabilidad para cada tribu en la tierra que están a punto de heredar. Son una mezcla de bendición, intercesión y profecía.

Arqueología y Lingüística:

Las referencias a Sinái, Seír y Parán (Deut 33:2) delinean un mapa de la travesía del desierto y las teofanías de HaShem. Si bien el sitio exacto del Monte Sinái es objeto de debate arqueológico, su significado como lugar de encuentro divino es innegable. Las menciones de Seír (Edom) y Parán (península del Sinaí) son geográficamente consistentes con las rutas de viaje de los israelitas registradas en la Torah. La imagen de HaShem viniendo de estas regiones con “miríadas de santidad” es un eco de la visión de la hueste celestial, una creencia común en el Antiguo Oriente Próximo que se encuentra en textos como Ugarit, pero aquí imbuida de la teología monoteísta de Israel, con HaShem como el único soberano.

El título “□□□□□□□□□□ □□□□□” (Ish HaElohím), “varón de HaElohím” (Deut 33:1), era un título de gran honor en el antiguo Israel, aplicado a profetas y hombres de Elohím excepcionales. Lo encontramos también para Samuel (1 Sam 9:6), David (2 Cro 30:6), Eliyahu HaNavi (1 Reyes 17:18) y Elisha (2 Reyes 4:7). Este título no solo indica una relación íntima con HaShem, sino también una autoridad delegada para hablar y actuar en Su nombre. Mosshéh fue el prototipo de esta designación.

La mención de “fuego de ley” (□□□□ □□□□, esh dat) en Deuteronomio 33:2 es notable. La palabra □□□□ (dat) para “ley” es de origen persa, lo que algunos eruditos han utilizado para fechar partes de Deuteronomio. Sin embargo, su uso aquí puede ser poético y arcaico, o bien, una indicación de la antigüedad de la interacción de los semitas con culturas mesopotámicas, o incluso una palabra hebrea más antigua con un significado similar que se superpuso con el término persa en épocas posteriores. Su presencia aquí enfatiza la naturaleza ardiente y poderosa de la Torah de HaShem, dada en medio de fuego y gloria.

La arqueología no puede “probar” la revelación divina, pero puede confirmar el trasfondo cultural y geográfico que hace que los relatos bíblicos sean plausibles y contextualizados. Los textos de las naciones vecinas a menudo describen a sus dioses con características de poder y teofanía, pero la diferencia radica en el monoteísmo y la moralidad de la revelación del HaShem de Israel.

5. Profecías Mesiánicas y Tipos Bíblicos

El pasaje de Deuteronomio 33:1-7, aunque es una bendición final de Moshéh a las tribus, está impregnado de profecías mesiánicas, tipos y sombras que apuntan directamente a Yeshúa HaMashíaj y su Reino.

Moshéh como Tipo de Mashíaj:

El título de Moshéh como "□□□□□□□□□□ □□□□□" (Ish HaElohím), "varón de HaElohím", lo establece como un prototipo del profeta por excelencia. La propia Torah profetiza que HaShem levantará un profeta "como Moshéh" (Deuteronomio 18:15-18). Yeshúa HaMashíaj es el cumplimiento supremo de esta profecía. Él es el "varón de Elohím" definitivo, el Hijo de Elohím, quien no solo trae la revelación de HaShem, sino que es la propia revelación encarnada. Como Moshéh fue el mediador del Antiguo Pacto, Yeshúa es el Mediador del Brit Hadasháh.

La Teofanía en el Desierto y la Luz del Mashíaj:

El versículo 2 describe la venida de HaShem desde Sinái, Seír y Parán, con un lenguaje de "resplandor" (□□□□□□□) y "aparición" (□□□□□□□□), acompañado de "miríadas de santidad" y "fuego de ley". Esta teofanía, una manifestación gloriosa de la presencia divina, es una sombra de la venida de Yeshúa HaMashíaj. Él es la "Luz del mundo" (Yojanán 8:12), el resplandor de la gloria de Elohím (Hebreos 1:3). Su primera venida fue en humildad, pero su segunda venida será con gran poder y gloria, acompañado de sus "miríadas de santidad" (los ángeles y los santos), para establecer plenamente su Reino. La "ley de fuego" (□□□□ □□□□) es la Torah viviente en Yeshúa, que Él no abolió sino que magnificó y cumplió.

La Torah como Heredad y el Reino de los Cielos:

Deuteronomio 33:4 declara: "Torah nos mandó Moshéh, una heredad de la congregación de Yaakov". La Torah, como heredad preciada, es una profecía del don más grande que HaShem da a su pueblo. En el Reino de los Cielos, Yeshúa es la "heredad" (□□□□, naḥalah) de su pueblo, el tesoro más grande. Él es el que no solo enseña la Torah, sino que la escribe en los corazones de sus discípulos por medio del Ruaj HaKodesh (Jeremías 31:33). La "congregación de Yaakov" (□□□□□□□ □□□□□□□□) se expande en la era mesiánica para incluir a todos los que por fe pertenecen a Yeshúa, formando la "Qehiláh de Mashíaj", la asamblea redimida de Israel y las naciones.

El Reinado en Yeshurún:

El versículo 5, "Y Él fue rey en Yeshurún, cuando se reunieron las cabezas del pueblo

juntas las tribus de Israel”, profetiza el reinado de HaShem sobre su pueblo ideal, Yeshurún, “el recto”. Este reinado encuentra su consumación en Yeshúa HaMashíaj. Él es el verdadero Rey de Israel, el Melej HaMashíaj, quien unirá a todas las tribus de Israel y a los redimidos de todas las naciones bajo su soberanía. La “reunión de las cabezas del pueblo juntas” apunta a la unidad mesiánica bajo el liderazgo de Yeshúa, donde toda división será superada.

La Bendición de Judá:

La bendición a Judá en Deuteronomio 33:7 es profundamente mesiánica: “Escucha, HaShem, la voz de Judá… y ayuda de sus adversarios sé”. Judá es la tribu de donde provendría la realeza (Génesis 49:10) y el Mashíaj. La súplica para que HaShem escuche la voz de Judá y sea su ayuda es una profecía del papel redentor del linaje de Judá, culminando en Yeshúa. Él es quien intercede por su pueblo, y Él es la victoria de HaShem sobre todos los adversarios, tanto físicos como espirituales. La profecía de la “diestra” de HaShem en el versículo 2, que entrega la “ley de fuego”, se conecta con la “diestra” de Yeshúa HaMashíaj en los Salmos y en la Brit Hadasháh, desde donde Él ejerce toda autoridad y poder.

6. Análisis Lingüístico y Midrashim Mesiánicos

La riqueza del hebreo bíblico y las interpretaciones midráshicas nos abren ventanas a las conexiones mesiánicas inherentes en el pasaje.

Análisis Lingüístico Profundo:

* □□□□□□□□□□ □□□□□□ **(Ve-zot Ha-berakhah – Y esta la bendición):** El uso de □□□□ (zot), “esta”, en lugar de otros pronombres demostrativos, a menudo apunta a algo que se va a presentar en su totalidad y con gran peso. No es solo “una” bendición, sino “la” bendición final y definitiva.

* □□□□□□□□□□ □□□□□ **(Ish HaElohím – varón de HaElohím):** Ya discutido como un título de profeta, el término □□□□□ (ish) puede connotar “hombre de carácter”, “hombre de destino”. Mosshéh, en este papel, es el arquetipo del siervo de HaShem que es empoderado por lo Divino. Esto prefigura a Yeshúa, quien es el Hijo del Hombre, pero también el Hijo de Elohím, el máximo “varón de HaElohím”.

* □□□□□□□ □□□□□□□ □□□□□ □□□□□□□□ □□□□□ □□□□□□□□□□ □□□□□□□ □□□□ □□□□□□□□□ □□□□□ □□□□ □□□□ □□□□□□□□□ □□□□□□ □□□□□□□□□ **(Mi-Sinai ba ve-zaraj mi-Se’ir lamo hófia me-har Pa’ran ve-atah me-rivavot qodesh mi-yimino esh dat lamo – De Sinái Él vino y resplandeció desde Seír para ellos, Él apareció desde el Monte Parán, y vino con miríadas de santidad; a su diestra fuego de ley para ellos):** Esta descripción poética de la teofanía no solo es una evocación histórica,

sino que su lenguaje de “venir”, “resplandecer” y “aparecer” es el mismo lenguaje usado para describir la venida de HaShem en juicio y salvación, y se aplica directamente a la manifestación del Mashíaj. El “fuego de ley” (□□□□ □□□□, esh dat) es crucial. El Midrash Tanhuma (Bereshit 16) interpreta que la Torah fue dada con “fuego blanco y letras de fuego negro”. Esto indica la naturaleza trascendente y eterna de la Torah. Yeshúa, quien dijo: “Yo soy la luz del mundo”, es el cumplimiento viviente de esta “luz” y “fuego” que trajo la revelación divina.

Midrashim Mesiánicos:

* **Targum Onkelos y Yerushalmi:** Estos Targumim a menudo parafrasean y amplifican el texto. En Deuteronomio 33:2, el Targum Onkelos dice: “Y dijo: HaShem se reveló en Sinái para dar su ley a su pueblo Israel”. El Targum Yerushalmi (Pseudo-Jonathan) es más expansivo, describiendo a HaShem descendiendo con carrozas de gloria y miríadas de ángeles, mostrando la magnificencia de la entrega de la Torah. Estos Midrashim elevan la teofanía de Sinái a un evento cósmico que prefigura la venida del Mashíaj con poder y gloria.

* **Midrash Sifrei Devarim:** Este Midrash, al comentar sobre “HaShem vino de Sinái”, conecta la revelación no solo con Israel, sino con todas las naciones. Dice que HaShem se ofreció la Torah a las naciones, pero solo Israel la aceptó. Esta universalidad, aunque rechazada al principio, encuentra su cumplimiento mesiánico en Yeshúa, quien extiende la salvación y la Torah (su enseñanza) a todas las naciones. La “congregación de Yaakov” (Deut 33:4) no es una entidad cerrada, sino el núcleo del plan redentor de HaShem para toda la humanidad.

* **El Mesías como Rey de Yeshurún:** El Midrash Rabá a Deuteronomio (Parashá V’Zot HaBerajá 11:2) discute el término “Yeshurún” (Deut 33:5) como un nombre idealizado para Israel. Afirma que el Mashíaj es el rey sobre este Yeshurún. La afirmación de que HaShem “fue rey en Yeshurún” es una declaración de la teocracia divina, que se perfecciona en el reinado del Mashíaj. Yeshúa es el verdadero “rey” que une a “las cabezas del pueblo” y a “las tribus de Israel” bajo un solo gobierno justo y recto.

Estos Midrashim, al magnificar la gloria de la entrega de la Torah y la visión de un Israel idealizado, sientan las bases para comprender cómo Yeshúa HaMashíaj es la culminación de estas expectativas y el centro de la revelación divina.

7. Paralelismos Temáticos y Conexiones Redentoras

La Aliyá 1 de V’Zot HaBerajá establece temas poderosos que resuenan a lo largo de las Escrituras y se magnifican en el Reino de los Cielos a través de Yeshúa HaMashíaj.

Liderazgo y Sucesión Divina:

El pasaje comienza con la bendición final de Mosshéh, el líder por excelencia, al borde de su partida. Este tema de liderazgo y la necesidad de una continuidad divinamente ordenada se repite a lo largo de las Escrituras. HaShem siempre provee un líder para su pueblo. Desde Avraham, Yitzḥak, Yaakov, pasando por Yosef, Mosshéh, Yehoshúa, los Jueces, los profetas y los reyes, hasta David HaMelej. El patrón redentor culmina en Yeshúa HaMashíaj, el Rey de Reyes y Adonái de Adonáim, el Pastor Fiel que nunca nos dejará. Los discípulos de Mashíaj son llamados a reconocer esta cadena de liderazgo, con Yeshúa como la cabeza suprema, y a emular la fidelidad de Mosshéh al servir en el Reino.

La Torah como el Fundamento del Pacto:

Deuteronomio 33:2 y 33:4 enfatizan la Torah como “fuego de ley” y “heredad de la congregación de Yaakov”. Este es un tema recurrente: la instrucción divina es la base de la vida pactual de Israel. Sin la Torah, el pueblo carece de dirección y propósito. En el Brit Hadasháh, Yeshúa afirma no haber venido a anular la Torah sino a cumplirla (Mateo 5:17). Él mismo es la Torah viviente. Para los discípulos de Mashíaj, la “Torah” se transforma y se cumple en las enseñanzas de Yeshúa, en su vida ejemplar y en su Espíritu que escribe la ley en nuestros corazones. Vivir según los principios del Reino es vivir la Torah en su plenitud mesiánica.

La Unidad de Israel y la Comunidad del Reino:

El versículo 5, que habla de HaShem siendo “rey en Yeshurún, cuando se reunieron las cabezas del pueblo juntas las tribus de Israel”, destaca la importancia de la unidad tribal. La visión ideal de Israel es un pueblo unificado bajo el reinado divino. Este patrón de unidad es vital para el Reino de los Cielos. Yeshúa oró por la unidad de sus discípulos (Yojanán 17:21), reflejando la unidad de la Deidad misma. En el Reino de Yeshúa HaMashíaj, la “congregación de Yaakov” se extiende para incluir a judíos y gentiles, unidos en un solo cuerpo por el Ruaj HaKodesh, formando una comunidad mesiánica que trasciende las divisiones terrenales, con Yeshúa como el único Rey.

La Bendición y el Favor Divino:

El acto de Mosshéh de bendecir a las tribus es una transferencia de favor y un pronunciamiento profético del futuro. Las bendiciones de HaShem son un tema central en todas las Escrituras, desde Avraham hasta la era mesiánica. En Yeshúa, todas las bendiciones espirituales se nos han dado (Efesios 1:3). Él es la fuente de toda bendición. El patrón redentor nos enseña que las bendiciones no son solo para la prosperidad material, sino para la vida espiritual, la santidad y la comunión con

HaShem. Como discípulos, somos bendecidos para ser una bendición para el mundo, llevando el mensaje del Reino de Yeshúa.

La Intercesión y la Victoria sobre Adversarios:

La oración de Mosshéh por Judá en el versículo 7, pidiendo a HaShem que “escuche la voz de Judá” y sea su “ayuda de sus adversarios”, establece un patrón de intercesión profética y dependencia divina en la batalla contra el mal. Mosshéh, como intercesor, prefigura a Yeshúa, el Gran Sumo Cohén y Mediador que vive siempre para interceder por su pueblo (Hebreos 7:25). La victoria sobre los adversarios, una promesa fundamental para Judá, es asegurada a través de Yeshúa HaMashíaj, quien ha despojado a las potestades y autoridades espirituales, triunfando sobre ellas en el madero (Colosenses 2:15).

8. Descubriendo a Mashíaj – Cumplimientos Tipológicos

En cada línea de la Torah, y en esta bendición final de Mosshéh, podemos descubrir los hilos de oro que nos conducen a Yeshúa HaMashíaj, el cumplimiento y la esencia de todas las Escrituras.

Mosshéh, el Profeta Como Yeshúa:

El pasaje presenta a Mosshéh como “□□□□□□□□□□ □□□□□” (Ish HaElohím), el profeta y legislador por excelencia. Esta descripción es un **tipo** directo de Yeshúa. La expectativa de un “profeta como Mosshéh” (Deuteronomio 18:15) es una profecía clave que se cumple en Yeshúa. Como Mosshéh, Yeshúa habló cara a cara con HaShem, fue el mediador de un pacto (uno superior), y liberó a su pueblo de la esclavitud (del pecado). Sin embargo, Yeshúa es mayor que Mosshéh (Hebreos 3:1-6), siendo el Hijo sobre la casa de Elohím, mientras Mosshéh fue siervo.

La Teofanía de Sinái y la Manifestación de Yeshúa:

El vívido lenguaje del versículo 2, que describe a HaShem “viniendo de Sinái”, “resplandeciendo desde Seír”, y “apareciendo desde el Monte Parán con miríadas de santidad” y “fuego de ley”, es una **sombra** de la revelación de Yeshúa. La Luz de HaShem que brilló en Sinái se encarnó en Yeshúa HaMashíaj, la “Luz verdadera que alumbra a todo hombre” (Yojanán 1:9). Su primera venida fue una manifestación humilde, pero llena de la gloria de Elohím. Su segunda venida será la culminación de esta teofanía, cuando regrese con sus miríadas de santos y ángeles, en un fuego consumidor de juicio y gloria, para establecer su Reino eterno. El “fuego de ley” simboliza la pureza y el poder de la Torah; Yeshúa no solo trajo la Torah, sino que la vivió perfectamente y nos capacitó para guardarla a través del Ruaj HaKodesh.

La Torah como Heredad Mesiánica:

Cuando Deuteronomio 33:4 declara la Torah como “□□□□□□□ □□□□□□□□ □□□□□□□□□” (morashah qehillat Yaakov – heredad de la congregación de Yaakov), apunta a Yeshúa. Él es la encarnación de la Torah de HaShem. En Él, los mandamientos de Elohím son revelados en su espíritu y verdad. Los discípulos de Mashíaj no solo reciben la Torah como un conjunto de leyes, sino que reciben a Yeshúa, quien es la Torah viviente. La verdadera heredad espiritual del creyente en el Reino de los Cielos no son las promesas de la tierra solamente, sino la vida eterna en Yeshúa, la perfecta obediencia a la voluntad de HaShem revelada en Él.

El Rey en Yeshurún:

El versículo 5 proclama a HaShem como “□□□□□□□□□□ □□□□□□” (melej bi-Yeshurun – rey en Yeshurún). Este es un claro **patrón redentor** del reinado de Yeshúa. Él es el verdadero Rey de Israel, el Mashíaj, quien reinará sobre la nación idealizada, Yeshurún, y de hecho sobre todo el mundo. La unificación de las “cabezas del pueblo juntas las tribus de Israel” prefigura la congregación mesiánica de todas las naciones, liderada por Yeshúa, donde todas las divisiones son sanadas y Él es el único soberano.

La Bendición y el Liderazgo de Judá:

La bendición a Judá en Deuteronomio 33:7 es una de las **profecías mesiánicas** más significativas. La promesa de que HaShem “escucharía la voz de Judá” y sería su “ayuda de sus adversarios” se cumple de manera suprema en Yeshúa HaMashíaj, el “León de la tribu de Judá” (Apocalipsis 5:5). Yeshúa, de la línea de David, es el Rey y Salvador que intercede por su pueblo y les concede la victoria final sobre el pecado, la muerte y todo adversario espiritual. Su reinado eterno es la consumación de la bendición a Judá.

Los textos apócrifos y pseudepigráficos, como los Testamentos de los Doce Patriarcas, a menudo magnifican el papel de Judá como el portador del cetro y el sacerdote, uniendo en él realeza y sacerdocio. Esto, aunque con variaciones, apunta a la figura del Mashíaj quien sería Rey y Sumo Cohén, Yeshúa, quien es Sumo Cohén según el orden de Malki-Tzedek, y Rey eterno.

9. Midrashim, Targumim y Textos de Qumran

El estudio de los Midrashim, Targumim y textos de Qumran revela cómo las generaciones de Israel interpretaron este pasaje, y cómo estas interpretaciones, a menudo, prepararon el camino para la comprensión mesiánica.

Midrashim:

* **Midrash Rabá Deuteronomio (Parashá V'Zot HaBerajá):**

* Sobre Deuteronomio 33:2 ("HaShem vino de Sinái"): El Midrash (Devarim Rabá 11:3) enseña que HaShem se manifestó no solo en Sinái, sino que también ofreció la Torah a todas las naciones antes de que Israel la aceptara. El Midrash dice que HaShem apareció "en Seír" para los descendientes de Esav, y "en Parán" para los hijos de Yishma'el. Ambas naciones rechazaron la Torah. Esto subraya la idea de que la revelación de HaShem es universal en su alcance, aunque su pacto particular fue con Israel. Esta universalidad prefigura el alcance global del mensaje de Yeshúa HaMashíaj, que se extiende a "todas las naciones", cumpliendo lo que las naciones una vez rechazaron.

* Sobre "fuego de ley para ellos" (□□□□□ □□□□ □□□□): El Midrash (Devarim Rabá 12:15) interpreta esto como que la Torah fue dada con fuego, y está "escrita con fuego negro sobre fuego blanco". Esta imagen enfatiza la naturaleza divina, eterna e inmutable de la Torah. Yeshúa, quien es la Torah viviente, es el cumplimiento de esta "ley de fuego", ya que su enseñanza es pura, poderosa y consume todo lo que se opone a la santidad.

* **Midrash Tanhuma (Bereshit 16):** Refuerza la idea del "fuego de ley" como un regalo invaluable y poderoso de HaShem a Israel.

Targumim:

* **Targum Onkelos:**

* En Deuteronomio 33:1, Onkelos traduce "varón de HaElohím" como "hombre de la profecía de HaShem", enfatizando el rol profético de Mosshéh. Esta interpretación refuerza la conexión con Yeshúa como el Profeta por excelencia.

* Para Deuteronomio 33:5, "Y fue rey en Yeshurún", Onkelos dice: "Y Elohím hizo reinar a Israel en justicia". Esto vincula el reinado divino con la rectitud, lo que es central en el Reino de Yeshúa HaMashíaj, donde la justicia y la rectitud son los cimientos de su gobierno.

* **Targum Yonatan (Pseudo-Jonathan):**

* En Deuteronomio 33:2, el Targum Yonatan expande la teofanía, diciendo: "HaShem se reveló de Sinái y la gloria de su Shekhináh resplandeció sobre ellos desde Seír, y Él se manifestó desde Har Parán, y con Él miríadas de carros celestiales y miríadas de ángeles santos". Esta descripción elaborada de la manifestación de HaShem, con

la Shekhináh y la hueste celestial, es una imagen de la majestad de la primera venida de HaShem para dar la Torah, y prefigura la segunda venida de Yeshúa con sus "ejércitos celestiales" y "gloria".

* Para la bendición de Judá en 33:7, Yonatan añade: "Escucha, HaShem, la voz de Judá, cuando salga a la guerra y lo traigas victorioso sobre sus enemigos". Esto subraya el papel militar y de liderazgo de Judá, un claro anticipo del "León de la tribu de Judá" que conquistará a todos los enemigos de Elohím.

Textos de Qumran:

Los textos de Qumran (los Manuscritos del Mar Muerto) a menudo muestran una profunda reverencia por la figura de Moshéh y la Torah.

* **El Mesías-Sacerdote y Mesías-Rey:** Algunos textos de Qumran (como 1QM, el Rollo de la Guerra) hablan de un Mesías de Aarón y un Mesías de Israel (Mesías de David), prefigurando una doble función sacerdotal y real para el ungido. Esto se conecta con la bendición de Moshéh a las tribus, que incluyen tanto al sacerdocio (Leví, no en esta Aliyá pero en las siguientes) como a la realeza (Judá). Yeshúa HaMashíaj cumple ambos roles, siendo nuestro Sumo Cohén y nuestro Rey eterno.

* **La Comunidad del Pacto:** La comunidad de Qumran se veía a sí misma como la verdadera "congregación de Yaakov" (Deut 33:4), los fieles que vivían la Torah de manera estricta. Su énfasis en la pureza y la obediencia a la Torah para prepararse para la venida del Mashíaj resuena con la ética del Reino de los Cielos, donde los discípulos de Yeshúa son llamados a vivir en santidad y justicia, esperando su regreso.

Estas interpretaciones judías antiguas, lejos de ser ajenas a Yeshúa, a menudo magnifican los aspectos de la revelación divina, el liderazgo mesiánico y la centralidad de la Torah que encuentran su plenitud y verdad en Yeshúa HaMashíaj.

10. Mandamientos y Principios de Vida

La Aliyá 1 de V'Zot HaBerajá, aunque es una bendición profética, contiene principios fundamentales de vida para los discípulos de Mashíaj en el Reino de los Cielos.

1. **Reconocer el liderazgo divinamente establecido y su legado (Deuteronomio 33:1, 4):**

* **Principio:** Moshéh es presentado como "varón de HaElohím" quien imparte las bendiciones y la Torah. Este principio nos enseña a valorar y honrar a aquellos que HaShem ha levantado como líderes espirituales, reconociendo la autoridad que les

ha sido delegada para instruir y bendecir al pueblo.

* **Aplicación en el Reino de Yeshúa HaMashíaj:** Como discípulos, reconocemos a Yeshúa HaMashíaj como nuestro Mashíaj, Rey y Profeta supremo. Honramos su autoridad sobre toda la creación y sobre su Qehiláh. Aprendemos de su vida y sus enseñanzas, sabiendo que Él es el cumplimiento de Mosshéh y la revelación final de HaShem. También honramos a los líderes que Él ha establecido en su Reino, que enseñan su Torah y guían al rebaño.

2. **Vivir en obediencia a la Torah de HaShem como nuestra heredad más preciada (Deuteronomio 33:2, 4):**

* **Principio:** La Torah es descrita como “fuego de ley” y una “heredad de la congregación de Yaakov”. No es una carga, sino un regalo divino que guía, protege y da vida. Su entrega con gloria y poder desde Sinái subraya su importancia.

* **Aplicación en el Reino de Yeshúa HaMashíaj:** La Torah, en su esencia, se cumple en Yeshúa. Para los discípulos, esto significa vivir de acuerdo con los principios del Reino revelados por Yeshúa HaMashíaj. Sus enseñanzas, como las del Sermón del Monte, magnifican y profundizan la Torah. Nuestra heredad no es solo la tierra, sino la vida abundante y el Reino eterno a través de Yeshúa. Debemos amar la “Torah” de Yeshúa, meditar en ella y aplicarla, permitiendo que el Ruaj HaKodesh la escriba en nuestros corazones, transformándonos a su imagen. Esto implica una vida de santidad y justicia que emana de un corazón transformado.

3. **Buscar la unidad en la comunidad mesiánica y la dependencia de HaShem para la victoria (Deuteronomio 33:5, 7):**

* **Principio:** El reinado de HaShem en Yeshurún se asocia con la reunión “juntas” de las cabezas y las tribus de Israel. La bendición a Judá incluye una súplica por ayuda contra los adversarios. Esto enfatiza la importancia de la unidad interna y la dependencia externa de HaShem.

* **Aplicación en el Reino de Yeshúa HaMashíaj:** La unidad de los creyentes es una oración clave de Yeshúa (Yojanán 17). En el Reino, los discípulos son llamados a superar divisiones y a trabajar juntos en amor y propósito, bajo la soberanía de Yeshúa. Reconocemos que nuestra fuerza no reside en nuestra propia capacidad, sino en la ayuda que proviene de HaShem, nuestro Padre Celestial, a través de Yeshúa. Oramos por la ayuda divina en nuestras batallas espirituales, sabiendo que la victoria es de HaShem y que Él es nuestro defensor y libertador contra todos los adversarios, espirituales y terrenales. Vivimos en interdependencia, fortaleciéndonos unos a otros y buscando el reino y su justicia en unidad.

11. Preguntas de Reflexión Mesiánica

Aquí hay 3 preguntas de reflexión profunda para el estudio personal o grupal, enfocadas en la aplicación práctica en el Reino de Yeshúa HaMashíaj y las conexiones mesiánicas:

1. **Considerando que Mosshéh es llamado "varón de HaElohím" (Deuteronomio 33:1) y es un tipo de Yeshúa HaMashíaj, ¿cómo nuestra comprensión de la fidelidad y el servicio de Mosshéh en la Torah profundiza nuestra apreciación por la fidelidad y la obra de Yeshúa como el Hijo sobre la casa de Elohím? ¿De qué manera la autoridad de Yeshúa eclipsa y cumple la de Mosshéh, y cómo vivimos bajo esa autoridad superior en nuestra vida diaria como discípulos?**

* Esta pregunta invita a reflexionar sobre la continuidad y superioridad de Yeshúa en comparación con Mosshéh, explorando cómo la lealtad al Mesías supera y perfecciona la observancia de la Torah, llevando a una obediencia no solo legalista sino de corazón, empoderada por el Ruaj HaKodesh. Busca entender la implicación práctica de que Yeshúa es el "gran profeta como Mosshéh".

2. **El versículo 2 describe la gloriosa teofanía de HaShem en el desierto con "fuego de ley" y "miríadas de santidad". ¿Cómo este lenguaje profético anticipa la venida de Yeshúa HaMashíaj, tanto en su primera manifestación como la Luz del mundo, como en su segunda venida con poder y gloria? ¿De qué manera el "fuego de ley" de la Torah encuentra su cumplimiento y significado más profundo en las enseñanzas y el carácter de Yeshúa en nuestras vidas?**

* Esta pregunta anima a conectar las manifestaciones históricas de HaShem con las venidas de Yeshúa, explorando el concepto de la Torah como "fuego" y cómo Yeshúa, como la Torah viviente, moldea y purifica nuestra existencia. Invita a considerar cómo la santidad de HaShem, manifestada en Sinái, se encarna en Yeshúa y debe reflejarse en la vida de sus seguidores.

3. **La Torah es llamada una "heredad de la congregación de Yaakov" (Deuteronomio 33:4), y HaShem es Rey en Yeshurún cuando el pueblo está unido (Deuteronomio 33:5). ¿De qué manera el concepto de la Torah como heredad se transforma y se cumple en el Reino de Yeshúa HaMashíaj, y cómo la unidad de la Qehiláh (la congregación mesiánica) es esencial para la manifestación plena del reinado de Yeshúa hoy? ¿Qué pasos concretos podemos tomar para fomentar esta unidad y vivir plenamente nuestra heredad mesiánica?**

* Esta pregunta se enfoca en la aplicación de la Torah como una heredad espiritual en el Reino de Yeshúa, y la importancia vital de la unidad para la soberanía del Mashíaj. Invita a una reflexión práctica sobre cómo la comunidad mesiánica debe operar, promoviendo la cohesión y la obediencia a la Torah de Yeshúa como un tesoro compartido.

12. Resumen de Conexiones Mesiánicas

La Aliyá 1 de Parashá V'Zot HaBerajá sirve como un majestuoso preludio a la consumación de la Torah y una poderosa plataforma para el entendimiento del Reino de los Cielos. En ella, Mosshéh, el "varón de HaElohím" y mediador del pacto, imparte bendiciones proféticas que se entrelazan directamente con la persona y la obra de Yeshúa HaMashíaj. La gloriosa teofanía en Sinái, con su "fuego de ley" y "miríadas de santidad", es una vívida sombra de la manifestación de Yeshúa, la Luz y la Verdad encarnada, cuya venida y regreso refulgen con la gloria de HaShem. La Torah, declarada como la "heredad de la congregación de Yaakov", encuentra su plenitud en Yeshúa, quien no solo cumple cada letra y cada espíritu de la Ley, sino que es la Ley viviente que se escribe en los corazones. El reinado de HaShem en Yeshurún, marcado por la unidad de las tribus, prefigura la soberanía de Yeshúa sobre una Qehiláh mesiánica unificada de judíos y gentiles. Finalmente, la bendición y la intercesión por Judá, prometiendo ayuda contra sus adversarios, culmina en Yeshúa HaMashíaj, el León de Judá, quien intercede por su pueblo y les otorga la victoria final sobre todo enemigo. Así, esta Aliyá nos revela inequívocamente cómo Yeshúa HaMashíaj es el centro indiscutible de todas las Escrituras, el cumplimiento de las promesas y el fundamento de nuestro gozo en el Reino de los Cielos.

13. Tefiláh (Oración) Mesiánica

Adonái Elohím, Padre Celestial, te damos gracias por la profunda revelación de tu Torah y por la vida y el legado de tu siervo Mosshéh, el varón de HaElohím. Agradecemos que a través de sus últimas bendiciones en V'Zot HaBerajá, nos permites vislumbrar la majestad de tu venida y la promesa de tu Reino, todo cumplido en nuestro Maran Yeshúa HaMashíaj. Te alabamos porque Yeshúa es el profeta mayor que Mosshéh, la Torah viviente, y la manifestación de tu gloria resplandeciente. Oramos para que sigamos tu instrucción, la Torah de Yeshúa, como nuestra heredad más preciada, y que vivamos en unidad como la congregación de tu Mashíaj, Yeshurún. Escucha nuestra voz, HaShem, como Mosshéh oró por Judá, y sé nuestra ayuda contra todos los adversarios, para que el nombre de Yeshúa sea exaltado y tu Reino venga en plenitud. Amén.

Más Recursos del Reino de Yeshúa HaMashíaj

Recursos según Torah Viviente:

- Sitio web: https://laparashadelasemana.torahviviente.com/
- Biblia Torah Viviente: https://torahviviente.com
- Recursos adicionales: https://bibliatorahviviente.github.io/recursos/
- Ministerio Judío Mesiánico con la Porción diaria del estudio de la Torah, Haftaráh y Brit Hadasháh